

XVIII Jornadas Anuales de la EOL

# OPACIDAD DEL SÍNTOMA FICCIONES DEL FANTASMA

Con la presencia de Eric Laurent



30 de noviembre de 2009

Marriott Plaza Hotel

Florida 1005 - Bs. As. - Argentina

[www.eol.org.ar](http://www.eol.org.ar)

INFORMES E INSCRIPCIÓN: Escuela de la Orientación Lacaniana: Av. Callao 1033, Piso 5º - Buenos Aires, Argentina. - Tel.: (54 11) 4811-2707 - [eol@eol.org.ar](mailto:eol@eol.org.ar)

# Índice

• Staff	3
• Argumento	4
• Ejes temáticos	6
• Noches preparatorias	8
• Programa	13
• Boletines	15

# Staff

## Comisión Científica

- Susana Amado
- Silvia Baudini
- Luis Tudanca
- Hilda Vittar

## Comisión Organizadora

### Coordinación

- Viviana Fruchtnicht

### Integrantes

- Mónica Gurevicz
- Julio Herrera
- Jorge Malachevsky
- Elsa Maluenda
- Eugenia Molina
- Gustavo Sobel
- Hector Tarditti

**Contamos con la presencia de Eric Laurent y Judith Miller**

# Argumento

Para las Jornadas Anuales de la EOL 2009 la propuesta es trabajar *síntoma y fantasma*, es decir el recorrido de un análisis y de su final. A este binario *síntoma y fantasma* se le agrega: opacidad y ficciones.

Ficción, *fixión*, saber, verdad, consecuencias del atravesamiento del fantasma, ¿ficción en las psicosis? ¿Qué es la opacidad del síntoma? ¿Qué consecuencias del atravesamiento del fantasma? ¿Qué tratamiento del final de análisis?

Para Freud los síntomas poseen un sentido propio y una íntima relación con la vida de las personas, es decir la sexualidad. El síntoma es para Freud ante todo un modo de satisfacción de la pulsión. El síntoma es lo único que tiene un sentido en lo real.

El sentido nos conduce, por la vía de Lacan a la creencia en el saber del síntoma, entonces, ¿qué tenemos?: se cree *ahí* en el síntoma porque se le atribuye que tiene algo que decir. Si en cambio creemos *en* el síntoma pasamos de lo singular a lo universal. De creer *ahí* a creer *en* es el pasaje del síntoma a la ficción.

Si a esa ficción, aparte, se *le* cree (creerle) ya estamos en la psicosis o en el amor loco.[1]

¿Cómo un *parlêtre* podría permanecer en el creer ahí? ¿En una creencia que soporte lo singular del síntoma?

¿Y la opacidad del síntoma? Es goce que excluye al sentido y por eso se lo puede llamar opaco. Opaco alude al fuera de sentido del goce. Tenemos allí dos vertientes a investigar: la vía del sentido y el fuera de sentido.

Cada uno de estos conceptos requiere su desarrollo, por ejemplo, ¿qué del goce opaco del síntoma en un final de análisis? ¿A esto es a lo que Jacques-Alain Miller se refiere cuando nos habla de restos sintomáticos?

La operación analítica consiste en un forzamiento, se trata de un forzamiento porque es un tratamiento del autismo del goce, gracias al Otro de la lengua hasta llegar a un goce irreductible al sentido, es decir un goce que no ingresa en la lengua común, es un límite en la experiencia de tratamiento del goce.

Podemos decir que en todo efecto de sentido hay un goce, que no hay sentido sin goce, Lacan lo nombró goce-sentido y reconoció en este sentido gozado tanto a la identificación como al fantasma, y al resultado de su atravesamiento le dio la escritura S(A). Los testimonios de pase dan cuenta del punto de arribo que marca el sin garantía del goce. Pero que si bien no está en el lugar de la garantía sí está en el lugar de la autorización.

¿Y el síntoma social? Es más irrupción que fenómeno.

Según Jacques Lacan “sólo hay un síntoma social: cada individuo es realmente un proletario, es decir, no tiene ningún discurso con qué hacer lazo social, dicho con otro término, semblante”. [2] En ésta definición: ¿por qué individuo y no sujeto? Porque se quiere subrayar el carácter sin división del *parlêtre*. ¿Y por qué proletario? Se trata del proletario contemporáneo despojado de su saber y al que

sólo le queda la aplicación del manual técnico. Consecuencia: cada vez más un "sin lugar", caído como desecho. Es lógico entonces que no tenga con qué hacer lazo social. ¿Qué función le queda? ¿En qué ficción se sostiene? El síntoma social al irrumpir atraviesa las ficciones, los semblantes. De allí los intentos de retorno al lazo social, variados: tribus urbanas, cartoneros, emos, floggers, etcétera.

Ahora el fantasma. Sabemos que es la respuesta ante la pregunta por el deseo del Otro, pero también es modo de acceso a una satisfacción para el sujeto, que traduce la forma inercial y repetitiva de gozar. En *El Seminario, libro 10* Lacan nos da una nueva definición del fantasma dice: "La fórmula del fantasma podría traducirse como el anhelo bastante ingenuo de que el Otro se desvanezca, se quede pasmado, ante el objeto que soy, con la salvedad de que yo me veo". [3]

"Pegan a un niño", no es la anulación del goce en la dirección del sujeto tachado. Sino producción de goce por el significante. Miller en *El hueso de un análisis* señala que el goce del cuerpo en el *parlêtre* se supone marcado por el significante. "Gozar de un cuerpo pasa siempre por golpear el cuerpo". La construcción fantasmática es una unidad, simbólico-real con elementos imaginarios, pero una unidad divisible, hay solidaridad entre efecto de sentido y producción de goce que hace a su estructura.

Tenemos entonces que "la solución fantasmática, es decir su fractura o atravesamiento es la separación entre el efecto de sentido y el producto de goce". [4]

Sabemos por los testimonios del pase que la fractura del fantasma aísla un resto, no hay anulación ni cero en el cociente, sino algo que nombramos *sínthoma*.

El síntoma como lo que no anda, lo que marca la huella de un exilio, como un modo de satisfacción y el fantasma en sus diferentes versiones, sus condiciones, su recorrido y finalmente su atravesamiento son algunos de los ejes propuestos para nuestras Jornadas de la EOL de 2009.

#### NOTAS

1. Lacan, J., "RSI", clase del 21 de enero de 1975, inédito.
2. Lacan, J., "La Tercera", en: *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires, Manantial, 1988, p.86.
3. Lacan, J., *El seminario, libro 10. La angustia*, Buenos Aires, Paidós, 2007, p.59.
4. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", curso del 4 de marzo de 2009, inédito.

# Ejes temáticos

- Opacidad del síntoma
- Creencia: variedades
- Sentido en lo real
- La mujer como síntoma del hombre
- Fuera de sentido/sin sentido
- Saber hacer (*savoir y faire*)
- Síntoma y pulsión
- Síntoma y objeto *a*
- Síntoma y goces
- Síntoma como modo de gozar del inconciente
- Síntoma como acontecimiento de cuerpo
- Restos sintomáticos
- Síntoma: contingencia y necesidad
- Síntoma y amor
- Contingencia singularidad e invención
- Nuevas formas del síntoma
- *Partenaire* síntoma
- Desabonamiento del inconciente
- Transferencia y síntoma
- *Sinthoma*
- Síntoma como suplencia
- Síntoma y fin de análisis: el pase
- De las ficciones a la *fixión*
- Fantasma como modo de goce
- Fantasma y semblante
- Fantasma, repetición y montaje
- Fijeza del fantasma
- Atravesamiento del fantasma

- *Acting-out*, pasaje al acto, depersonalización
- Amor y fantasma
- Transferencia y fantasma
- Construcción del fantasma
- Realización del fantasma: perversiones
- ¿Qué fantasma en la psicosis?

## Noches preparatorias

# Reseña Primera Noche Preparatoria

Elsa Maluenda

Con la coordinación de Silvia Baudini, la mediación de Luis Tudanca y las presentaciones de Ennia Favret y Gerardo Maeso comenzó el trabajo epistémico rumbo a las XVII Jornadas Anuales de la EOL.

Ennia Favret contrastó el seminario de Jacques-Alain Miller *Síntoma y fantasma* con su curso actual "Cosas de finura en psicoanálisis", para situar lo nuevo en relación con el binario síntoma y fantasma. La diferencia entre síntoma y fantasma que Miller acentuaba en los 80 quedará superada con el concepto de *sinthome*. "El fantasma es construido al mismo tiempo que se interpreta el síntoma y la pulsión enmascarada, interferida por el fantasma se desenmascara con su atravesamiento logrando el aislamiento del objeto. Del lado del fantasma desimaginización y aislamiento del objeto, del lado del síntoma goce que resiste.

De esa manera el goce queda ubicado tanto del lado del síntoma como del lado del fantasma superando la dicotomía que conducirá al *sinthome*, goce opaco que no cambiará, fuera de sentido que sólo puede ser encarnado". Y entonces: "¿qué agrega el actual curso?"

Favret ubica en primer lugar "el punto exquisito del fantasma" y cómo "el pase da cuenta de que el fantasma puede ser fracturado". En segundo lugar "la interpretación que hace explotar el fantasma al que el sujeto está encaramado". "El fantasma es una molécula de dos átomos: significante y goce y la interpretación lo separa y hace explotar. Interpretación que no es cualquiera, es una jaculación que anuda y toca lo real". "No tiene por finalidad la significación sino hacer resonar el goce para que explote la molécula del fantasma". Y por último "la satisfacción del fin del análisis como acomodamiento". "Una nueva relación con lo que no cambia, con el modo de goce". Para concluir Ennia Favret se servirá de un testimonio de Antoni Vincens para ubicar lo desarrollado.

Gerardo Maeso basó su escrito "Del fantasma como ficción a la opacidad del síntoma" en los seminarios *Aun, Joyce, el síntoma* y en el curso de Miller "Cosas de finura en psicoanálisis". También se sirvió del escritor Mario Vargas Llosa para la temática de "el fantasma como pequeña historia que se rodea de silencio". Maeso subraya al goce fálico como obstáculo para alcanzar el *partenaire*, la paradoja de Zenón como demostración de la desdicha a la que es condenada la sexualidad humana mediante la sustitución infinita y al Otro goce, el femenino, como el goce que Lacan instala fuera del discurso. Recordará que Lacan produce "El equívoco entre S1 y el enjambre donde resulta que los S1 en el enjambre van a representar de *lalangue* el significante desprovisto de toda la estructura del lenguaje". Señala –siguiendo a Miller– el pasaje del fantasma al síntoma ubicando que "el goce estático del fantasma será dinámico del lado del síntoma como funcionamiento". Entonces, "¿por qué el síntoma es opaco?" Maeso dirá que la afirmación de Lacan en *El Seminario 23*: "la psicosis paranoica y la personalidad son la misma cosa", lo lleva a reformular el nudo borromeo de tres. "Este no le alcanza porque real, simbólico e imaginario tienden a la continuidad indiferenciándose, deviniendo personalidad". En

el nudo de cuatro “no se trata del síntoma como personalidad sino que se caracteriza por ser *sinthome* y neurótico”. “El cuarto nudo desparanoiza aquello en lo que estamos sumidos, la personalidad y nuestras interpretaciones sobre la realidad. Introduce al ser parlante en un hacer práctico que ya no tiene como fundamento la lógica que lo condena a lo imposible. Toma dominancia la contingencia. Conocer el síntoma, desembrollarlo, manipularlo conlleva siempre un trabajo, su opacidad es la condición por la cual el ser hablante quiere el eterno retorno de su singularidad a través del goce más allá de los tormentos de la verdad”.

Luis Tudanca define su intervención como “el-que-hace-de-medio entre los trabajos de Ennia Favret y Gerardo Maeso para que alguna idea pase a la conversación”. Para eso tomó tres puntos: la interpretación como jaculación sostenida en el sentido y no en el significado, la satisfacción –acentuando la fluidificación del goce– y el goce opaco del síntoma, para subrayar que uno de sus nombres es el yo-no-quiero-saber-nada-de-eso.

A continuación se abrió la conversación con los presentes.

## Noches preparatorias

# Reseña de la Segunda Noche Preparatoria

**Mónica Gurevicz**

El martes 8 de septiembre se llevó a cabo esta Segunda Noche Preparatoria bajo la modalidad de la conversación. Participaron de la convocatoria: Samuel Basz, Mónica Torres, Jorge Chamorro, Luis Salamone y Graciela Musachi. La coordinación estuvo a cargo de Susana Amado, integrante de la Comisión Científica, quien luego de presentar a los integrantes de la Comisión Organizadora y Comisión Científica, pasó a comentar la modalidad de las presentaciones: una breve intervención acerca del título de las Jornadas "Opacidad del síntoma - ficciones del fantasma", para luego dar lugar a la conversación.

Samuel Basz planteó que tomaría el título como un sintagma, al modo de las composiciones. Dentro del campo del psicoanálisis la cuestión de la opacidad del síntoma es al menos doble: por un lado, vinculada a la posición subjetiva de la creencia, reducible al Otro de la significación y del sentido. Por el otro, que implica la dimensión subjetiva de la certeza, como irreductible al Otro, irreductible al sentido y asociado a la modalidad de lo singular, co-extensiva del sentido ausente. Es esta opacidad, la que más nos interesa en tanto apunta a la singularidad del síntoma, cualquiera sea. Haciendo referencia a cómo Giorgio Agamben, trabajó este "cualquiera sea". En el sentido de los trascendentales de la escolástica, cuya fórmula plantea que "cualquier ente es uno verdadero, bueno o perfecto". Subrayó que el término fundamental es el *cualquiera*, que condiciona todos los demás. Que esto no quiere decir "no importa cual", sino justamente que "sea cual sea importa". Al mismo tiempo el *cualquiera* implica la modalidad de lo singular. Tomando esta referencia Samuel Basz, planteó el síntoma cualquiera, como el síntoma del final del análisis, el síntoma de la identificación al síntoma. El síntoma opaco al Otro, que implica una posición subjetiva y no un mecanismo, esta posición del final es la de la certeza.

Seguidamente Mónica Torres agradeció la invitación, especialmente en relación a poder armar un dispositivo diferente que posibilite la conversación. El título de su intervención es: "Fantasma: pareja del sujeto/*sinthome: partenaire del parlêtre*". Tomó como referencia el curso de Jacques-Alain Miller *El partenaire síntoma*, especialmente el recorrido que hace entorno a las parejas del sujeto a lo largo de la enseñanza de Lacan. La primera entre el *moi* y la imagen especular, la segunda la pareja simbólica entre el Sujeto y el Otro. La tercera pareja, la relación del \$ con el objeto *a*, señalando que ésta es la que más atañe al tema de las Jornadas, ya que implica la fórmula del fantasma. Esta tercera pareja todavía implica al Otro pero ya bajo la fórmula del Significante del A tachado. El Otro no está completo porque se desprende algo de él. Refiriendo que hay diferentes modos en que se presenta el objeto *a*, tomó tres momentos: *El Seminario 10. La angustia*, donde aparece el objeto *a* y predomina el *pathos*. Considera que no es casual que Miller establezca el Seminario de *La angustia* casi al mismo

tiempo que *El Seminario 23. El sinthome*. Ambos están referidos al goce. *El Seminario 10* es establecido 31 años después que *El Seminario 11*. Este último, como su nombre lo indica, es un seminario sobre los conceptos, donde retoma el objeto en relación a los conceptos, el significante logra normalizar al goce; mientras que el Seminario de *La angustia*, está referido al goce, al *pathos*, a la pasión.

En *El Seminario 17* ya va a decir que el significante representa al goce para otro significante, en un nuevo intento, pero diferente de unir significante y goce. Finalizó este recorrido con una pregunta ¿El fantasma es sólo una ficción, y el objeto *a* es sólo un falso real? Entonces ¿qué estatuto tiene el objeto *a* al final del análisis? Propone que el fantasma en la última enseñanza de Lacan no es sólo ficción, salvo que escribamos *fixión*, para indicar la fijación de la libido, la fijación de la pulsión.

Jorge Chamorro, planteó que eligió la vertiente de la opacidad del síntoma para interrogar el lugar de la conciencia en nuestra clínica y la conciencia desde la perspectiva del pase, cuando se plantea al pase como oferta de transmitir la percepción del propio análisis, interrogando qué es esa percepción, y qué forma y relación tiene con la autoconciencia. Tomó como referencia un texto de Foucault *La hermenéutica del sujeto*, donde explora en los primeros capítulos la formulación socrática "conócete a ti mismo". Se refirió además a dos textos de Roland Barthes sobre la escritura: *Variaciones sobre la escritura* y *La preparación de la novela*.

Jorge Chamorro, citó un párrafo de *El Seminario 23* sobre la opacidad: "el conocimiento se muestra como es, es decir engañoso, por eso todo debe retomarse desde el comienzo a partir de la opacidad de lo sexual. Digo opacidad porque no nos damos cuenta que la sexualidad no establece ningún tipo de relación". [1] Desplegó la pregunta por esta opacidad que se opone a darse cuenta, qué es esta percepción y en qué registro la pensamos es un dato a interrogar.

Tomó otro párrafo de dicho Seminario: "Freud enunció que hay una represión primaria, una represión que nunca se anula, corresponde a la naturaleza de lo simbólico implicar este agujero" [2] para afirmar que hay una relación entre opacidad, represión primaria y el síntoma como proceso de escritura. Es decir que la escritura hace alternativa a la autoconciencia. Es "o escritura o autoconciencia", "o escritura o metalenguaje". Lo que se escribe en un análisis es lo que lee el analista. La escritura es la versión lacaniana de la inscripción freudiana. Toda escritura no es un tema con lo impreso sino con lo que se inscribe. Tomando como referencia el trabajo de Foucault planteó que el conócete a ti mismo, no es una forma del autoconocimiento. No es autoconciencia, esa es la interpretación obsesiva de lo que es un análisis. La alternativa que plantea a la autoconciencia es una ascesis, que desde la versión psicoanalítica sería una limpieza del mundo del sentido. Ese pasaje de la función descriptiva del lenguaje a la función significante y finalmente a la función de escrito. Tomó para finalizar a Bartleby y la repetición de su frase "preferiría no hacerlo" como modelo de la interpretación, que Miller llama discontinua o de desarticulación. Es decir se interpreta por repetición de la misma palabra o frase hasta destituir todos los sentidos.

Luis Salamone felicitó a la Comisión Organizadora y al Directorio por el afiche de las Jornadas, con una hermosa obra de Medici, y por el título que da un marco sugerente para el trabajo. Planteó que estas Jornadas retoman quizás el más antiguo de los binarismos millerianos: síntoma y fantasma. Señaló que hay una tendencia a hacer de estos binarismos pares antitéticos. Cuando presentó su primer testimonio como AE, le dijeron "estábamos con la identificación al síntoma y ahora vos volvéis con el atravesamiento del fantasma". Como si la identificación al síntoma eliminara el atravesamiento

del fantasma. Esa tendencia a los pares antitéticos podría hacer pensar al síntoma del lado del goce, de allí su opacidad y al fantasma del lado de la verdad de ese inconsciente con estructura de ficción. Planteó que sin embargo una de las primeras formulaciones lacanianas coloca a la verdad del lado del síntoma y sabemos que el fantasma también implica la puesta en juego del goce. En un análisis uno empieza por preguntarse por la opacidad del síntoma abriendo el camino a un sentido para concluir con el sin sentido que uno obtiene como resultado de la experiencia. Otra suerte de opacidad, pero diferente a la del principio. En el camino uno se encuentra con los sentidos que va destituyendo, vinculados directamente con el armado de esa ficción del fantasma. Construcción y atravesamiento sirven para introducirnos en esa otra lógica que es la del inconsciente. Ahora bien, saber sobre el síntoma no resulta necesariamente eficaz para su destitución. Sí *saber hacer* con él. Es necesario construir esa ficción del fantasma, porque desconocerla lo deja a uno ante los síntomas sin posibilidad alguna de maniobra. Atravesarlo implica desactivarlo y con los síntomas que restan poder funcionar de otra forma.

Luis Salamone explicó que del título eligió el tema de la ficción en particular, ya que considera que es un punto central para una posible articulación del inconsciente. Tomó en esta vía a Platón, sus binarismos, esencia y apariencia, a partir del *El sofista* y *La República*. Siguiendo con Leibniz, quien trabaja la cosa en sí y la representación. Finalizó con un comentario sobre la antología de Tomás Eloy Martínez *Ficciones verdaderas*. Propone no tomar estas dos dimensiones síntoma y fantasma como pares antitéticos, sino trabajar su articulación.

Graciela Musachi planteó solamente su conclusión en un esfuerzo máximo de reducción. Opacidad del síntoma y ficción del fantasma son sinónimos en el fin del análisis.

Comenzó a partir de estas intervenciones una interesante conversación entre los integrantes de la Mesa y los colegas presentes.

# Programa

*Lunes 30 de Noviembre de 2009*

Todas las actividades son plenarias y se desarrollan en el Salón Fiestas - Colonial con transmisión simultánea en los Salones Dorado y Plaza.

## **09.00 a 10.00hs - Apertura**

Oscar Zack

## **10.00 a 11.45 hs - Conferencia de Éric Laurent: LOS NOMBRES DEL SINTHOMA**

Coordinación: Dudy Bleger

## **11.45 a 12.00hs - Intervalo**

## **12.00 a 13.00hs - El Pase**

Ana Lucía Lutterbach Holck y Luis Salamone

Comentarios de Éric Laurent

Anima: Mónica Torres

## **13.00 a 14.30hs - Receso**

## **14.30 a 16.30 hs - Flashes sobre el post-analítico**

Elisa Alvarenga, Guillermo Belaga, Gabriela dargenton, Leda Guimaraes, Anibal Leserre, Fabián Narpstek

Anima: Ana Ruth Najles y Diana Wolodarsky

## **16.30 a 17.30 hs - Flashes sobre el control**

Susana Amado, Silvia Baudini, Luis Tudanca, Hilda Vittar

Anima: Jorge Forbes y Flory Kruger

## **17.30 a 19.00 hs - Flashes: ¿Cómo se produce un psicoanalista?**

Frida Nemerovsky, Silvia Ons, Ricardo Seldes, Ernesto Sinatra, Mauricio Tarrab

Anima: Angelina Harari y Ricardo Nepomiachi

**19.00 a 19.30 hs - Cierre**

Viviana Fruchtnicht

Mónica Gurevich, Julio Herrera, Horge Malachevsky, Elsa Maluenda, Eugenia Molina, Gustavo Sobel,  
Hector Tarditti

## Boletines

# Boletín N° 1

Queridos colegas y amigos:

Comenzamos hoy con la serie de **Boletines Virtuales** que funcionarán como un medio de información sobre las novedades y también como un espacio de debate y de conversación sobre el tema de las próximas Jornadas Anuales de la Escuela.

En este caso, les hacemos llegar la información sobre la modalidad de inscripción y las formas de pago, los requisitos para la presentación de trabajos, la información sobre las Noches Preparatorias; así mismo incluimos el Argumento elaborado por la Comisión Científica, seguido de los Ejes Temáticos, elementos epistémicos necesarios y orientadores en la producción de los trabajos y también de las contribuciones en este Boletín.

*Comisión Organizadora*

## Boletines

# Boletín N° 2

Queridos colegas y amigos:

En este boletín queremos invitarlos especialmente a la **Primera Noche Preparatoria** de las XVIII Jornadas Anuales de la EOL, el próximo martes 23 de junio a las 21. En la misma presentarán Ennia Favret y Gerardo Maeso, estando la interlocución y la coordinación a cargo de dos integrantes de la Comisión Científica: Luis Tudanca y Susana Amado. La reseña de la misma estará a cargo de nuestra colega Elsa Maluenda, integrante de esta Comisión Organizadora, y será publicada por este mismo medio. Les hacemos llegar nuevamente el Argumento elaborado por la Comisión Científica, seguido de los Ejes temáticos, a los fines de orientarnos a la hora de escuchar lo que nuestros colegas tengan para decirnos. Esperamos vuestra presencia, que seguramente enriquecerá esta Primera Noche, con comentarios y distintas perspectivas e interrogantes a la hora del debate.

*Comisión Organizadora*

## Boletines

# Boletín N° 3

## Primera Noche Preparatoria Reseña

Con la coordinación de Silvia Baudini, la mediación de Luis Tudanca y las presentaciones de Ennia Favret y Gerardo Maeso comenzó el trabajo epistémico rumbo a las XVII Jornadas Anuales de la EOL.

Ennia Favret contrastó el seminario de Jacques-Alain Miller *Síntoma y fantasma* con su curso actual "Cosas de finura en psicoanálisis", para situar lo nuevo en relación con el binario síntoma y fantasma. La diferencia entre síntoma y fantasma que Miller acentuaba en los 80 quedará superada con el concepto de *sinthome*. "El fantasma es construido al mismo tiempo que se interpreta el síntoma y la pulsión enmascarada, interferida por el fantasma se desenmascara con su atravesamiento logrando el aislamiento del objeto. Del lado del fantasma desimaginización y aislamiento del objeto, del lado del síntoma goce que resiste.

De esa manera el goce queda ubicado tanto del lado del síntoma como del lado del fantasma superando la dicotomía que conducirá al *sinthome*, goce opaco que no cambiará, fuera de sentido que sólo puede ser encarnado". Y entonces: "¿qué agrega el actual curso?"

Favret ubica en primer lugar "el punto exquisito del fantasma" y cómo "el pase da cuenta de que el fantasma puede ser fracturado". En segundo lugar "la interpretación que hace explotar el fantasma al que el sujeto está encaramado". "El fantasma es una molécula de dos átomos: significante y goce y la interpretación lo separa y hace explotar. Interpretación que no es cualquiera, es una jaculación que anuda y toca lo real". "No tiene por finalidad la significación sino hacer resonar el goce para que explote la molécula del fantasma". Y por último "la satisfacción del fin del análisis como acomodamiento". "Una nueva relación con lo que no cambia, con el modo de goce". Para concluir Ennia Favret se servirá de un testimonio de Antoni Vincens para ubicar lo desarrollado.

Gerardo Maeso basó su escrito "Del fantasma como ficción a la opacidad del síntoma" en los seminarios *Aun, Joyce, el síntoma* y en el curso de Miller "Cosas de finura en psicoanálisis". También se sirvió del escritor Mario Vargas Llosa para la temática de "el fantasma como pequeña historia que se rodea de silencio". Maeso subraya al goce fálico como obstáculo para alcanzar el *partenaire*, la paradoja de Zenón como demostración de la desdicha a la que es condenada la sexualidad humana mediante la sustitución infinita y al Otro goce, el femenino, como el goce que Lacan instala fuera del discurso. Recordará que Lacan produce "El equívoco entre S1 y el enjambre donde resulta que los S1 en el enjambre van a representar de *lalangue* el significante desprovisto de toda la estructura del lenguaje". Señala –siguiendo a Miller– el pasaje del fantasma al síntoma ubicando que "el goce estático del fantasma será dinámico del lado del síntoma como funcionamiento". Entonces, "¿por qué el síntoma es opaco?" Maeso dirá que la afirmación de Lacan en el *Seminario 23*: "la psicosis paranoica y la personalidad son la misma cosa", lo lleva a reformular el nudo borromeo de tres. "Este no le alcanza porque

real, simbólico e imaginario tienden a la continuidad indiferenciándose, deviniendo personalidad". En el nudo de cuatro "no se trata del síntoma como personalidad sino que se caracteriza por ser *sinthome* y neurótico". "El cuarto nudo desparanoiza aquello en lo que estamos sumidos, la personalidad y nuestras interpretaciones sobre la realidad. Introduce al ser parlante en un hacer práctico que ya no tiene como fundamento la lógica que lo condena a lo imposible. Toma dominancia la contingencia. Conocer el síntoma, desembrollarlo, manipularlo conlleva siempre un trabajo, su opacidad es la condición por la cual el ser hablante quiere el eterno retorno de su singularidad a través del goce más allá de los tormentos de la verdad".

Luis Tudanca define su intervención como "el-que-hace-de-medio entre los trabajos de Ennia Favret y Gerardo Maeso para que alguna idea pase a la conversación". Para eso tomó tres puntos: la interpretación como jaculación sostenida en el sentido y no en el significado, la satisfacción –acentuando la fluidificación del goce– y el goce opaco del síntoma, para subrayar que uno de sus nombres es el yo-no-quiero-saber-nada-de-eso.

A continuación se abrió la conversación con los presentes.

Elsa Maluenda

## Boletines

# Boletín N° 4

Queridos amigos y colegas:

Iniciamos en este cuarto Boletín un espacio de conversación con contribuciones de colegas de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Santa Fe. Aprovechamos esta oportunidad para agradecerles a todos ellos su trabajo y generosidad, que contribuirá a orientarnos y pensar desde distintos ángulos la temática de nuestras Jornadas Anuales 2009, causándonos a un trabajo de elaboración colectiva que deje pasar algo de lo singular de cada quien.

Contamos en este caso con un texto de Alejandra Breglia que realiza un recorrido y puntuaciones respecto a los modos de tratamiento de lo real en juego, a partir de poner en tensión los binomios síntoma-fantasma y opacidad-ficciones, hasta arribar al *sinthome* como aparato de goce y a una pregunta a dilucidar –la ocasión de las Jornadas es propicia– sobre “cómo hacer para que la relación del sujeto al *sinthome* se vuelva satisfactoria”.

Viviana Fruchtnicht, Coordinadora  
Comisión Organizadora

La propuesta de trabajo para las XVIII Jornadas Anuales de la EOL, “Opacidad del síntoma-Ficciones del fantasma”, traza una tensión entre: síntoma-fantasma y opacidad-ficciones.

Síntoma y fantasma se apoyan sobre un real: el de la no inscripción de la relación sexual. El síntoma en su opacidad y el fantasma en sus ficciones, revelan modos de tratamiento respecto de ese real en juego. En tanto que opacidad remite a lo opaco del goce que no es transparente al sentido; las ficciones están en relación con la producción de goce por la vía del significante.

Miller nos dice que “el fantasma es sin variación [...]equivale a un axioma que no se mueve [...]. Es un semblante de real, como si lo simbólico hiciera semblante de real en el fantasma”, [1] y que “más allá del velo del fantasma, está el síntoma”. [2]

Lo fundamental en el síntoma y en el fantasma –tan esenciales de distinguir– es el núcleo de goce, del que ambos son envoltorios. El fantasma posee algo de la inercia repetida como forma de acceder a la experiencia de goce; mientras que el síntoma la consiste.

Es porque no hay saber en lo real respecto a la sexualidad, que hay síntoma. Síntoma como lo que “no cesa de escribirse”, y en ese sentido, necesario –siguiendo las categorías que Lacan plantea en *Aún*–. [3] Funcionando como real de referencia el “no cesa de no escribirse”, es decir, la relación sexual como imposible, el no hay relación sexual. [4]

Entonces, si en el fantasma lo simbólico hace de semblante de real: “de allí la idea de que el psicoanálisis consiste en obtener una fractura del fantasma, es decir una separación entre el efecto de sentido y el producto de goce”, [5] y en el síntoma algo no termina de escribirse, uno y otro, nos hablan de un resto: el *sinthoma* como aparato de goce.

La ocasión de nuestras próximas Jornadas podrá ser el lugar propicio para dilucidar cómo hacer para que la relación del sujeto al *sinthoma* se vuelva satisfactoria. [6]

Alejandra Breglia, Buenos Aires

NOTAS

1. Miller, J.-A. y Laurent, E., *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Paidós, Buenos Aires, 2005, p.461.
2. *Ibidem*, p.459.
3. Lacan, J., *El Seminario, libro 20. Aún*, Paidós, Buenos Aires, 2004.
4. Miller, J.-A. y Laurent, E., op.cit., pp.256-8.
5. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", clase del 4-3-09, inédito.
6. *Ibidem*.

## Boletines

# Boletín N° 5

En el presente Boletín, incluimos una interesante contribución de Raúl Vera Barros, quien se pregunta en relación al síntoma: ¿Social? Ubica cuestiones acerca del objeto, los modos de gozar, la incidencia de la ciencia y sus efectos en los modos de lazo social.

Héctor Tarditti, Rosario

## El síntoma ¿social?

J.-A. Miller en *El Otro que no existe...* ubica las articulaciones que opuso Lacan al paralelismo de Freud entre sentido (*Sinn*) y referencia (*Bedeutung*) del síntoma: falo, deseo, objeto a, lo real asemántico. Finalmente el objeto a cae bajo el semblante, el síntoma es el único broche entre el semblante y lo real.

En la época nos encontramos con la dimensión autista del síntoma que Miller escribe: (S $\diamond$ a)->s(A).

El objeto a presenta su doble faz: lo que falta a la pulsión autoerótica/lo que ha de buscarse en el Otro. De allí que una parte del goce del Uno, ese goce autista atrapado en el Otro, sea captado en la lengua pero también en la cultura, que sea manipulable por la publicidad y los *gadgets*. Pero cuando los síntomas que la cultura propone como modos de gozar fallan, en sus intersticios hay lugar para los síntomas particulares, que también son aparatos del plus de gozar, recursos para saber qué hacer con el otro sexo.

En "La tercera" Lacan indica que el psicoanálisis no es un síntoma social porque está, como lazo, en lugar de la falta de relación sexual, es decir, de lo que falta en todas las formas de sociedad. El advenimiento de lo real no depende del analista, ya que lo real puede desbocarse, dice Lacan, desde el apoyo que tiene del discurso científico.

¿Qué nos procura la ciencia, al fin de cuentas? se pregunta Lacan: algo para distraer el hambre en lugar de lo que nos falta en la relación, algo que se reduce a *gadgets*, una contrapartida "parasexualizada" del falo. Dice: "Sólo hay un síntoma social: cada individuo es realmente un proletario, es decir, no tiene ningún discurso con qué hacer lazo social, dicho con otro término, semblante". El *parlêtre*, proletario contemporáneo, sin división, despojado de su saber, cae como desecho del lazo de producción. De allí los intentos de retorno al lazo social, los modos de goce actual (tribus urbanas, comunidades terapéuticas anónimas...) que, indica Miller, sólo se sitúan por el plus de gozar, ya no están garantizados por la colectividad del modo de gozar.

De ello se desprenden cuestiones precisas sobre cómo orientarse respecto del síntoma, qué debe ser la interpretación, qué debe hacer el analista y cuál será su misión.

Raúl Vera Barros, Rosario

## Boletines

# Boletín N° 6

En este Boletín presentamos un breve relato de los efectos en una psicosis del encuentro con un analista. Esta “nominación” puede tal vez abrir a pensar –entre los ejes propuestos en las Jornadas– cuestiones sobre el “sentido en lo real” y/o la idea de “ficción en las psicosis”.

Jorge Malachevsky, Santa Fe

## De una nominación a otra

Hace un lustro, estando a cargo de un HdD (Hospital de Día) en una institución pública, se presenta ante mí un paciente de unos 40 años y refiere que hace 20 años viene a la misma, a Consultorios Externos, para ser atendido por el equipo psiquiátrico por padecer de unas voces femeninas que le dicen “puto”. Ha recibido medicación, y que no cambia su problema, pese a venir una vez por semana a control en ese tiempo. Me pide integrarse al HdD y luego de una breve entrevista, donde recabo datos mínimos de su nacimiento, grupo familiar y expectativas, acepto que se integre. Aclaro que la misma se hizo de pie, por parte del paciente y ubicado en forma diagonal al entrevistador.

El tratamiento consistió en que durante unos tres meses se presentaba al HdD dos veces por semana, al final de mi turno en el mismo, y se colocaba frente a un pequeña ventana de mi consultorio, yo entonces, abría la puerta y entraba, permaneciendo unos dos o tres minutos, a mi costado, sin sentarse, mirando de reojo lo que hacía, que consistía en poner al día historias clínicas, sin proferir palabra.

Al promediar los tres meses de esa rutina, un día viene y dice: “Ayer escuché las voces de mujeres, que en vez de putos, me decían punto, es diferente”. Yo lo miro y le digo: “Y sí, es diferente” acompañando la frase con un movimiento de cabeza afirmativo. Se va muy contento.

Deja de venir por un año y un día retorna y dice: “Hace un año me puse de novio con una paciente de aquí y tuvimos una hija hace una semana, lo bravo va a ser cuando la nena cumpla un año y tenga que regalarle algo”, ante lo que digo: “Y sí, habrá que ver, pero por suerte hay un año para preparar eso”. Se va muy contento y no tengo noticias de él, salvo que me llegan comentarios de otros pacientes que lo ven muy bien, salvo que su mujer por ahí lo critica que es callado.

Francisco Uranga, Santa Fe

### BIBLIOGRAFÍA

- Miller, J.-A. y otros, *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*.
- Miller, J.-A. y otros, *La psicosis ordinaria*.
- Maleval, J. C., *La forclusión del Nombre del Padre*.
- Álvarez, J. M., *Estudios sobre la psicosis*.

## Boletines

# Boletín N° 7

Queridos colegas y amigos:

Les informamos que las XVIII Jornadas Anuales de la EOL se realizarán el día lunes 30 de noviembre de 2009, debido a la reprogramación conjunta con el ENAPAOL.



Viviana Fruchtnicht  
Comisión Organizadora

## Boletines

# Boletín informativo

- Comunicado del Consejo Estatutario y del Directorio de la EOL
- Información General
- Modalidad de Inscripción y Forma de Pago
- Segunda Noche Preparatoria
- Comisión Científica
- Comisión Organizadora
- Directorio

## Comunicado del Consejo Estatutario y del Directorio de la EOL

Estimados Colegas:

Como ya fue anticipado, debido a la reprogramación del ENAPaOL para el próximo mes de noviembre, también se ha modificado la fecha de realización de las Jornadas Anuales de la EOL que ahora tendrán lugar el día lunes 30 de noviembre, en el Marriott Plaza Hotel.

De este modo, las Jornadas de la EOL adquieren en esta oportunidad un rasgo de excepción con respecto a la serie que venía desarrollándose desde hace tanto tiempo: se inscriben en un contexto preciso que hace al carácter internacional de un encuentro entre las tres Escuelas americanas de la AMP.

Así, luego del ENAPaOL, donde colegas de las tres Escuelas -o bien vinculados a ellas- habrán de presentar 283 trabajos en mesas simultáneas, las Jornadas de la EOL (que se desarrollarán durante un día, enteramente en plenarias) marcarán el inicio del último tramo del trabajo hacia el próximo VII Congreso de la AMP en París.

Efectivamente, nuestro tema de este año "Opacidades del síntoma - Ficciones del fantasma", se sitúa precisamente en la perspectiva de interrogar las relaciones entre "Semblantes y sinthome".

Además, tal como ya fue anticipado, un Seminario Internacional de la EBP dedicado al estudio del Seminario 18 de Jacques Lacan, De un discurso que no fuera del Semblante, proseguirá el día posterior a nuestras Jornadas el trabajo de esta efectiva comunidad internacional que constituyen la Escuela Una y la AMP.

Invitamos entonces, a todos los miembros y adherentes,

í como también a todos aquellos que de un modo u otro están vinculados con nuestra comunidad, a

asistir a las XVIII Jornadas Anuales de la EOL, que contarán con la presencia de Eric Laurent y Judith Miller.

En próximos envíos informaremos más detalles sobre el programa de las Jornadas.

Cordialmente,  
Consejo Estatutario  
Directorio de la EOL

## Información General

Queridos amigos y colegas:

Este boletín contiene las novedades informativas de las XVIII Jornadas Anuales de la EOL dada su reprogramación conjunta con ENAPaOL debido a la emergencia sanitaria. A tal fin la transcripción del Comunicado del Consejo Estatutario y el Directorio de la EOL. Asimismo comunicamos la nueva modalidad de inscripción y el anuncio de la Segunda Noche Preparatoria.

Queremos subrayar:

1. Las Jornadas se desarrollarán en un único día, *el lunes 30 de noviembre* de 2009, en el Marriott Plaza Hotel.
2. Se desarrollarán bajo la modalidad de *actividades plenarias únicamente*.
3. Contaremos con la presencia de Eric Laurent y de Judith Miller.
4. *El cupo de inscripción es limitado*.
5. Cualquier duda que se presente por favor comunicarse con la Secretaría de la EOL.

Finalmente queremos que sepan que se trabajó intensamente en la contingencia para que las todas las actividades reprogramadas se lleven a cabo con el mismo espíritu de siempre y podamos celebrar una vez más un encuentro epistémico y festivo de nuestra comunidad y de todos aquellos vinculados a la misma.

Afectuosamente,  
Comisión Organizadora

## Segunda Noche Preparatoria

**Martes 8 de septiembre de 2009 a las 21**

Sede de la EOL

**Conversación:** Samuel Basz, Jorge Chamorro, Graciela Musachi, Luis Salamone y Mónica Torres

**Coordinación:** Susana Amado

**Comentarios:** Silvia Baudini

## **Comisión Científica**

Susana Amado, Silvia Baudini, Luis Tudanca, Hilda Vittar

## **Comisión Organizadora**

Coordinadora: Viviana Fruchtnicht

Integrantes: Mónica Gurevicz, Julio Herrera, Jorge Malachevsky, Elsa Maluenda, Eugenia Molina, Gustavo Sobel, Héctor Tarditti.

## **Directorio**

Director: Oscar Zack

Secretaría: Blanca Sanchez

Tesorería: Deborah Fleischer

Carteles: Daniel Millas

Biblioteca: Fernando Vitale

## Boletines

# Boletín N° 8

## Contribución de Aníbal Leserre

Un párrafo del argumento dado para la presentación del tema me llamó la atención y me permito comentar algunas cuestiones que su lectura suscitó, el párrafo dice así:

“La operación analítica consiste en un forzamiento, se trata de un forzamiento porque es un tratamiento del autismo del goce, gracias al Otro de la lengua hasta llegar a un goce irreductible al sentido, es decir un goce que no ingresa en la lengua común, es un límite en la experiencia de tratamiento del goce.”

Uno de los miradores sobre este forzamiento es los testimonios del pase; a los mismos se los puede considerar en la modulación entre “el pase perfecto” y los restos sintomáticos. Se podría tomar como una modulación de lo perfecto (teóricamente hablando) por los restos sintomáticos. Esto implica, entre otras cuestiones, que la idea de resto es contraria a lo perfecto y es dar al resto una valoración negativa; pero no me parece un buen camino, no creo productivo valorizar cuantitativamente la idea de resto y menos aún la de restos sintomáticos.

Según el caso nos llegan los efectos del forzamiento como aquello de lo real imposible de abordar por lo simbólico, esta opción, es la que nos permite invertir los términos y considerar la idea de trayecto “forzado” de los restos sintomáticos al pase perfecto. Trayecto del síntoma en su singularidad donde, vía el forzamiento, el sujeto logra su pase perfecto, el que pasa una historia que convence.

Entonces ¿cómo pensar la relación entre la historia de un análisis y la hystorización en el testimonio? Por ejemplo, pensando el desarrollo, el trayecto de un análisis como un proceso de forzamiento de lo real por medio de lo simbólico (y su límite, que marca lo imposible). De allí se desprende una interpretación del analizante que adquiere un carácter fundamental. Una interpretación sobre la satisfacción de lo obtenido, de la certeza sobre el saber y una nueva conjunción entre verdad y goce. Una interpretación a dar que intente resolver el problema del sé final.

Otra perspectiva de lo que nos indican los restos sintomáticos en la buena historia de satisfacción alcanzada y transmitida es lo que permanece resistente al descifrado; pero que es a lo que la historia da marco, la hystorización es un marco significante dado al resto, que es el objeto  $a$ .

Tenemos en Lacan (desarrollado por Miler en su curso del 14.5.08) la fórmula “resolver el síntoma”; se disuelve lo que está condensado en el síntoma, es decir, lo que fue el deseo en la historia del sujeto. Un estatuto singular ya que el sentido dado por Lacan a la cuestión de la historia es el de una referencia a los hechos que cobran sentido a través de la palabra. Lo que quiero destacar con esto es que, al situar el goce que excluye el sentido, veremos en la historia que nos llega si está indicado -por así decirlo; si está presente lo que en la experiencia del análisis se sitúa como la impotencia de la interpretación.

*Aníbal Leserre*

## Boletines

# Boletín N° 9

## Contribución de Marisa Chamizo, con presentación de Gustavo Sobel

A partir de una viñeta clínica, extraída de las enseñanzas de Jacques Lacan, Marisa Chamizo nos muestra, a través de un caso de fobia, la ficción fantasmática en que se articula el síntoma, el plus de gozar y el resto que de él se obtiene. ¿Se podría ubicar allí su opacidad? Es la pregunta que queda abierta a la conversación...

Gustavo Sobel

## Una fobia infantil

La irrupción del goce y la constitución de una solución sintomática

En el Seminario *De un Otro al otro*[1] Lacan interroga las estructuras clínicas desde la perspectiva del objeto *a* como plus de goce.

Un caso de Helene Deutsch, "Un caso de fobia a las gallinas" [2] permitirá ubicar el momento de desencadenamiento del síntoma, su transformación y su resto.

El desencadenamiento de la fobia: el niño a los siete años jugaba en el patio de su casa de campo cuando de pronto su hermano 10 años mayor, saltó sobre él desde atrás, lo aferró de la cintura y gritó: "Yo soy el gallo, tú eres la gallina", hubo pelea hasta que lleno de ira gritó: "¡No quiero ser una gallina!". A partir de ese momento empezó a restringir sus movimientos, manteniéndose cada vez más alejado del gallinero, en la pubertad llegó a no poder salir de su casa.

Escena infantil: Siendo el menor de los hermanos solía acompañar a su madre en las tareas cotidianas, ella se ocupaba con particular esmero del gallinero y el niño prestaba atención cuando la madre tocaba a las gallinas para ver si estaban por poner. Al niño le encantaba ser tocado por su madre cuando lo higienizaba y le preguntaba si lo iba a tocar para ver si estaba por poner un huevo. En el juego, él se propone como proveedor del objeto que tanto interesa a la madre.

Podía ser la gallina ponedora en esa época de idilio con su madre, ya no la gallina sometida por el gallo. Si el síntoma hace allí su aparición es la manera encontrada por el sujeto de mantener lejos la satisfacción que allí ya había encontrado y suscitó un violento repudio a lo que lo ubicara en posición de pasividad.

Llegó al análisis a instancias de sus familiares por su homosexualidad manifiesta, él no lo consideraba un problema, se sentía satisfecho con su homosexualidad y enfatizaba el elemento masculino agresivo.

vo en relación con los hombres, la fobia ya había desaparecido por completo.

Es un caso paradigmático para comprobar que la solución fóbica (placa giratoria) fue una respuesta a lo que hubo de recuperación de goce en la escena en la que grita: "¡No quiero ser una gallina!", solución que devendrá más adelante en síntoma obsesivo vinculado a la limpieza y en homosexualidad como matriz de su posición sexuada.

Es lo que queda sin que produzca, por lo que pudimos conocer del caso, particular sufrimiento.

Marisa Chamizo  
Buenos Aires

#### NOTAS

1. Lacan, J., *El Seminario, libro 16. De un Otro al otro*, Paidós, Buenos Aires, 2008.
2. Deustch, H., "Un caso de fobia a las gallinas", en: *Conjetural* N° 23, Ediciones Sitio, Buenos Aires, 1991.

## Boletines

# Boletín N° 10

## Contribución de Gabriela Grinbaum, con presentación de Mónica Gurevicz

Gabriela Grinbaum, nos “invita” a recorrer junto a ella una muestra “Tesoros del *comic* y arte contemporáneo”, pero también nos deja una pregunta ¿Si el superhéroe ha caído como desecho qué modos encontrará el niño para el lazo social?

*Mónica Gurevicz*

## Los superhéroes

Hace pocos días tuve la ocasión de ver una muestra en la *Maison Rouge*: “Tesoros del *comic* y arte contemporáneo”. Podías encontrar originales de las historietas de Batman del 50, del Capitán América, Tintín, el Corto Maltés, pasando por los principios del Manga, un auténtico Tezuka de 1940: Astro Boy hasta el contemporáneo Murakami, sin perderse a Dragon Ball Z. Pero fue la vedette de la exposición que llamó mi atención: “El hospicio”, una instalación de Gilles Barbier. Se trataba de los ideales ficcionados por los niños: los superhéroes, pero ahora ancianos y discapacitados, estaban casi todos, Superman con andador, un Hulk que no podía abrir los ojos postrado en silla de ruedas, el Capitán América agonizando con suero, La Mujer Maravilla no podía mantenerse en pie y Gatúbela tomando píldoras. Una verdadera metáfora de la caída del Otro en la posmodernidad. Ya ni siquiera tenemos las figuras del héroe en nuestro siglo.

Podemos elaborar una ficción sobre las consecuencias en un niño sin la asistencia de la consistencia del superhéroe.

¿Qué lugar para estos semblantes? El superhéroe creaba un semblante del Otro absoluto, inmortal, atractivo y temerario a la vez. No hay modelos. ¿Si el superhéroe ha caído como desecho qué modos encontrará el niño para el lazo social?

*Gabriela Grinbaum*

Buenos Aires

## Boletines

# Boletín N° 11

## Contribución de Rosa Apartin, con presentación de Julio Herrera

En su contribución Rosa Apartin nos propone el trayecto de un análisis desde el síntoma y el fantasma hasta la identificación al síntoma y el atravesamiento del fantasma: un análisis llevado hasta el final y el pase que da testimonio de la singularidad de este recorrido.

*Julio Herrera*

### *Sinthome*, final del análisis y pase

“Los que no se dejan engañar pueden atascarse y el síntoma es cuando por no haberse dejado engañar, sin embargo se atasca”. Podemos decir que en el dispositivo analítico, al inicio el síntoma aparece como perturbación dada por la determinación del inconsciente, que se articulará con el fantasma hacia una satisfacción donde el sujeto tendrá su partenaire de goce, el objeto  $a$ . Hacia el final del análisis, el síntoma hará trabajar lo real hacia algo novedoso en la vida del sujeto.

En Joyce, Lacan definirá el *sinthome* en relación a esa incidencia de goce sobre el cuerpo que tiene el significante, es el concepto mismo de la relación del inconsciente con el cuerpo porque está más allá del fantasma. Una vez que el *parlêtre* lo ha atravesado el *sinthome* revela el modo en que vive su pulsión.

Un final del análisis da cuenta de la identificación al síntoma (el yo soy tal como gozo) y un *savoir y faire*. Esto quiere decir que con el síntoma tenemos que vivir, es irremediable, no cae como las identificaciones. Sería el acceso a una satisfacción que no comporte una posición defensiva, y sí abierta y decidida. El pase da cuenta de como el sujeto cierra lo real de su transformación; así como también vía real, en tanto contingencia, de un resto sintomático fuera del análisis.

*Rosa Apartin*

#### BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J., *El Seminario, libro 23. El sinthome*.
- Lacan, J., “El Seminario, libro 24. *L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre*”.
- Miller, J.-A., “Cosas de finura en psicoanálisis”, curso 2008-2009.

## Boletines

# Boletín N° 12

## Contribución de Adriana Laión, con presentación de Eugenia Molina

El siguiente aporte de Adriana Laión, para pensar opacidad del síntoma y ficciones del fantasma, se centra en la conversión de la perspectiva que enuncia J.-A. Miller en *El hueso de un análisis*, en la cual el significante como causa de goce incide sobre el cuerpo, lo cual nos remite a no poder pensar el síntoma sin la existencia de un cuerpo para gozar.

*Eugenia Molina*

## La conversión de la perspectiva

En *El hueso de un análisis* Miller plantea la conversión de la perspectiva que produjo Lacan a partir de su última enseñanza. Lacan enuncia una nueva definición del significante "lacaniano" ya que lo refiere al cuerpo y esa referencia tiene su soporte en el síntoma y allí sitúa que, donde para Freud existía la pulsión, en Lacan está el síntoma.

Esta equivalencia entre la pulsión freudiana y el síntoma lacaniano tiene su soporte en la definición que Freud daba de la pulsión como la interfase entre lo psíquico y lo somático, y que para Lacan remite al síntoma como la conexión entre el significante y el cuerpo, aunque señala un desplazamiento entre ambos, ya que para Freud la pulsión es un mito, y para Lacan el síntoma es real.

Para Lacan el significante es causa de goce y tiene una incidencia de goce sobre el cuerpo, por lo cual el síntoma implica que es preciso que haya un cuerpo para gozar.

Desde esta perspectiva el fantasma y el síntoma tiene el mismo lugar, con la excepción nos dice Miller, que el fantasma supone una distinción radical entre el significante y el goce, el fantasma es una mediación entre estos dos órdenes; en cambio el síntoma implica una relación directa.

¿Podemos pensar por esto, como Lacan nos lo hizo saber, que no alcanza con el atravesamiento del fantasma para finalizar un análisis, sino que hay un real que el *sínthoma* soporta que da cuenta más específicamente del modo de gozar de un sujeto?

*Sínthoma* al que nos dice es preciso no sólo identificarse sino medir su relación con él. Las Jornadas próximas serán la ocasión propicia para elucidar algunos de estos interrogantes.

*Adriana Laión (Córdoba)*

## Boletines

# Boletín N° 13

## Contribución de Norah Pérez, con presentación de Jorge Malachevsky

“Contingencia, singularidad e invención” está en la perspectiva del psicoanálisis aplicado. Conjuga un párrafo de “La Tercera” con el apretado recorte de un caso, a partir de secuencias de enunciados del analizante, buscando mostrar algo del síntoma y del fantasma.

*Jorge Malachevsky*

## Contingencia, singularidad e invención

Lacan en “La Tercera”[1] afirma asertivamente: “Para que haya nudo borromeo no es necesario que mis tres consistencias fundamentales sean todas tóricas [...] entonces, de lo imaginario, lo simbólico y lo real, uno de los tres, lo real ciertamente, puede caracterizarse precisamente por lo que dije: por no conformar un todo, es decir, por no cerrarse [...]”

- El análisis como vía de construcción del *sinthome*.

En las vísperas de la muestra de su obra un sujeto enfrenta el síntoma que lo trajo al análisis. Su posición se juega en una estética no clásica, afirma: “[...] el arte conceptual, va más allá de los pinceles y de las naturalezas muertas. Si no pudiera mantener mi idea del arte, sería un fracaso. Me pregunto: ¿después de esto qué?, ¿tiene sentido hacerlo? La angustia ¡otra vez!, tapar en un lugar y que aparezca agujero en el otro. Esa cosa no la llamo creativa, sino heurística. ¿Yo para quién trabajo? ¿Esto va a servir para algo?”

- El analista ubica la angustia terapéutica en este sujeto, como una función tórica en relación al síntoma: de la impotencia del inicio a la experiencia de pérdida de sentido; el agujero y la angustia.

- Produjo un efecto de torsión en lo fantasmático: “Hay un riesgo y da miedo, la idea de liberar ese ‘perro rabioso’ ahí y que se pueda volver contra uno para morderlo. Antes, rogaba que no haya muestra, que todo se venga abajo. Algo se comía mi deseo”.

- Morder contra uno y también contra el Otro.

“Me quiero sacar el trajecito, lo tengo pintado en mi cuerpo [...] como el arponero de Moby Dick, cuerpo tatuado de signos. Uno lleva esa construcción simbólica en el cuerpo. Últimamente la mesa de trabajo se va transformando en una forma de vida, es lo que quise hacer siempre.”

- Lo real como imposible:

“El trajecito siempre está. Imposible olvidarse. Lo que ahora ocurre, es que eso no me paraliza”.

- Adviene un nuevo anudamiento: Del trajecito clásico del niño, a la cita con su Nombre Propio; del deseo maternal pintado en el cuerpo, a un estilo más vivible de hacer con su goce.

- Ese día comenzaba su sesión diciendo: *“Hoy no puedo hablar bien”*.

*Norah Pérez*

Santa Fe

#### NOTAS

1. Lacan, J., “La Tercera”, en: *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, p.98.

## Boletines

# Boletín N° 14

## Contribución de Marta Goldenberg, con presentación de Eugenia Molina

En la siguiente contribución sobre el síntoma, Marta Goldenberg nos plantea la importancia de escuchar qué hace un paciente con su cuerpo, para poder situar allí su singularidad, lo que dejó huellas. Nos presenta así un recorte clínico que remite a la clínica lacaniana, una clínica que, al igual que el inconsciente, jamás cuenta con el saber perfecto.

*Eugenia Molina*

## El síntoma como acontecimiento de cuerpo

Al síntoma lo podemos pensar como lo que no anda, aunque también como un modo de satisfacción y el síntoma como acontecimiento de cuerpo está estrechamente ligado con tener un cuerpo, es necesario escuchar qué hace el paciente de su cuerpo. "Hace falta del análisis para que el *parlêtre* identifique al hombre con su cuerpo. A ese cuerpo le pueden pasar cosas imprevistas, pero hay algo que lo singulariza, es que hubo un acontecimiento que dejó huellas en su cuerpo" (Miller, J.-A., *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, p.373).

Pedro consulta porque tiene problemas con su sexualidad, viene derivado por su urólogo, ya que lo ha medicado con la pastilla mágica, y aún con ésta ha tenido dificultades, pero no con todas las mujeres, interrogando sobre este mal funcionamiento, sitúa al escenario del encuentro como ir a dar un examen, y subjetiva que no es con las relaciones sexuales sino con determinadas mujeres que su impotencia se agrava y más aún cuando se asemejan a su primer mujer, a quien le atribuye su anulación sexual.

Un día viniendo a sesión me cuenta que ese miedo es a la mujer, y es tan antiguo como los años que él tiene, me dice: "buscando en mi archivo la tengo que sacar a mi madre de mi vida, todo ese miedo me lo metió ella a mí, en las células, he sido su satélite, he convivido con el miedo toda la vida, cuando yo me afecto con alguien no reacciono en el momento", y se pregunta porqué "le tiran este tipo de parejas", una por una parecidas, poco cariñosas, "me doy cuenta que el principal órgano sexual es el cerebro, quiero salir de este encierro"....

Este extracto sirve para pensar "los dos modos opuestos de saber que son el saber clínico y el saber de la medicina, de la serie estadística, indican dos reales diferentes... La clínica tiene de común con el

saber inconsciente que ella jamás cuenta con el saber perfecto, que ella vehiculiza el agujero.” (Eric, L., “El porvenir de una ilusión: el culto de la previsión”, en: *Mental* N° 22).

*Marta Goldenberg*  
Córdoba

## Boletines

# Boletín N° 15

## Contribución de María Marciani, con presentación de Elsa Maluenda

Hoy contamos con la contribución de María Marciani. Ella aborda síntoma y fantasma según la perspectiva que aporta Lacan en sus últimas conceptualizaciones y nos remite a los testimonios de los AE y a lo que en ellos se verifica.

*Elsa Maluenda*

La próximas Jornadas de la EOL, serán la ocasión para volver sobre “dos dimensiones clínicas”:[1] síntoma y fantasma. Volver sobre lo que cotidianamente en nuestra práctica nos interpela, por un lado y, por otro, volver a interrogarnos sobre esa doble dimensión desde la perspectiva de la última enseñanza de Lacan. Allí donde el sentido se excluye, quedando destituido de su “potencia sobre el goce” [2] y lo real hace su aparición irreductible en el síntoma.

Lacan habla de este irreductible en St. Anne:

“Lo que hace su fuerza y, al mismo tiempo, la fuerza de cada uno de ustedes en particular es que el objeto a es completamente ajeno a la cuestión del sentido. El sentido es un pequeño garabato agregado a este objeto a con el que cada uno de ustedes tiene su ligazón particular”. [3]

En primera instancia, un modo de reintroducir lo real fue por la vía del fantasma, de la mano de esa frase con aspiración de real que determina una ligazón particular entre el a y ese “pequeño garabato agregado” [4] que es el sentido. Pero, en ese punto precisamente puede ser fracturado, tal como se verifica en los testimonios del pase. En cambio, no sucede lo mismo con el síntoma, pues es allí donde el modo singular de gozar de cada quien se torna irreductible.

¿Qué puede producir al respecto el encuentro con un analista? Podemos decir que el encuentro con un analista es un encuentro contingente, que no se instala en el destino de la repetición de ese pequeño garabato agregado, siendo el deseo del analista el operador que hará obstáculo al empecinamiento del *parlêtre* de entramar lo contingente en el destino de repetición de un modo de goce, que opera tan desconocido como eficaz en su vida.

Así, la reducción del sentido de los síntomas enfrentará al analizante con ese resto, irreductible, que no se modifica, pero por el vaciado de sentido obtenido como saldo de esa operación, se transformará en el resto fecundo a partir del cual será necesario no ya la repetición sino la creación, la invención en el fin de análisis, creación que al decir de Deleuze no será por puro placer sino por absoluta necesidad. ¿Acaso no se trata de eso el pase? De esta “invitación a fabricar sentido pero sentido que denota el síntoma”, [5] que denota –como indica Miller– “la prisión del *parlêtre*”. [6]

*María Marciani, Rosario*

NOTAS

1. Miller, J.-A., clases del 29 y 30 de julio de 1983.
2. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", clase del 4 de marzo de 2009, inédito.
3. Lacan, J., *El saber del psicoanalista*, clase del 6 de enero de 1972.
4. *Ibidem*.
5. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", clase del 4 de marzo de 2009, inédito.
6. *Ibidem*.

## Boletines

# Boletín N° 16

## Contribución de María del Carmen Arias, con presentación de Viviana Fruchtnicht.

María del Carmen Arias pone en tensión lo social del síntoma –la categoría de síntoma social– con el síntoma en el dispositivo analítico para sostener una tesis: “Cuánto más se localiza el síntoma social más cuesta hacer surgir lo real del síntoma”.

*Viviana Fruchtnicht*

## Síntoma: Ficción y Real

“Probar lo social en el síntoma, lo social del síntoma, no es contradictorio con la tesis de la inexistencia del Otro. Por el contrario, la inexistencia del Otro implica y explica la promoción del lazo social en el vacío que abre” (Miller. J.-A., *El Otro que no existe y sus comités de ética*, p.16).

Para Jacques Lacan el lazo social es el discurso como modo de lazo entre los seres hablantes. Define al discurso capitalista como paradigma del lazo social actual que desconoce la subjetividad, el sentido singular de cada padecimiento, la relación con el inconsciente.

La categoría de síntoma social parece imponerse en nuestros días ya que la sociedad toma el lugar del Otro.

Cuanto más se localiza el síntoma social mas cuesta hacer surgir lo real del síntoma.

Jacques-Alain Miller en su curso “El desencanto del psicoanálisis” (clase del 21 de noviembre de 2001) dice: “[...] por una parte crece el fuera-de-sentido en la vertiente científica, y por la otra, una búsqueda descontrolada de sentido –terapéutico, político, de diversión– y se puede decir que el psicoanálisis se encuentra como descuartizado entre esas dos vertientes”.

La pulsión no resulta ajena a lo social. Jacques-Alain Miller define a la civilización como un sistema de distribución de goce a partir de semblantes, incluso un modo común de gozar (*El Otro que no existe*, p.18).

El lazo social actual es un lazo *a*-social. El objeto *a* como plus de goce es lo que comanda.

Jacques Lacan en “La Tercera” (en: *Intervenciones y textos 2*, p.104) dice respecto al síntoma: “[...] es irrupción de esa anomalía en que consiste el goce fálico, en la medida en que en el se desplaza, se despliega a sus anchas, aquella falla fundamental que califico de no relación sexual”.

Queda así articulado el sentido y lo real del síntoma.

Hoy nos encontramos con sujetos que no llegan con un síntoma a descifrar. Presentan un modo de hacer con el lenguaje, el cuerpo y lo real como una invención singular. ¿Podemos hablar de un fuera de sentido como goce opaco del síntoma a la entrada?

El pase nos pone en contacto con la opacidad del goce del final.

Miller diferencia la práctica del psicoanálisis que se sirve del semblante y un horizonte donde lo real y el sentido se encuentren separados. Estas Jornadas serán la oportunidad de poner algunas de estas cuestiones al trabajo.

*Maria del Carmen Arias*

Rosario

#### NOTAS

1. Miller, J.-A., clases del 29 y 30 de julio de 1983.
2. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", clase del 4 de marzo de 2009, inédito.
3. Lacan, J., *El saber del psicoanalista*, clase del 6 de enero de 1972.
4. *Ibidem*.
5. Miller, J.-A., "Cosas de finura en psicoanálisis", clase del 4 de marzo de 2009, inédito.
6. *Ibidem*.

## Boletines

# Boletín N° 17

## Contribución de Darío Galante, con presentación de Viviana Fruchtnicht

Darío Galante trabaja la opacidad del síntoma tomando como referencia princeps “El Seminario 12” de Lacan. Ubica desde aquí lo “opaco” en la triada sujeto-saber-sexo allí donde, en la puesta en práctica del *entzweiung* en la dialéctica psicoanalítica, se anuncia la verdad bajo la forma de un real no sabido, que es lo real del sexo. Punto de distinción, por lo demás, del sujeto psicoanalítico y el cartesiano, allí donde se comparte el mismo sujeto.

*Viviana Fruchtnicht*

## El núcleo opaco del ser sexuado

El sentido del síntoma es sexual. Este saber está signado por un punto de imposibilidad. El lugar desde donde puede experimentarse el saber soporta en su manifestación una opacidad. En “El Seminario 12” esta opacidad esta especialmente referida al *zwang*, tal como lo trabaja Freud. Lacan lo articula a la elucubración de Descartes sobre el sujeto.

Si el sujeto de la experiencia analítica es el sujeto cartesiano hay que advertir que lo es pero a partir de la introducción del *entzweiung*, porque es allí donde debe ubicarse el problema de la verdad.

Lacan ubica al *entzweiung* en el punto de juntura de la banda de Moebius. Este borde reúne lo que es significativo con lo que no lo es, este es el campo del núcleo opaco del ser sexuado.

Aquí se anuncia la verdad bajo la forma de un real no sabido, que es lo real del sexo.

La conjunción sujeto, saber y sexo se efectiviza en la dialéctica psicoanalítica a partir de la puesta en práctica del *entzweiung*.

Si establecemos al síntoma como una relación muy particular del sujeto con el saber, al mismo tiempo su envés, su lado opaco que hace sentido, es lo que proviene del sexo.

Lacan dirá entonces que en el análisis se trata de encontrar la línea de fuga del *entzweiung*; efectivamente el *sinn* está marcado del *unsinn* debido a que si bien lo que es sentido es lo interpretable, es en los tropiezos del discurso donde surge la castración.

En la medida en que la cópula está negativizada, *el entzweiung* muestra esta imposibilidad al mismo tiempo que funciona como el instrumento de conjunción que posibilita experimentar la verdad del

sexo.

*Darío Galante*

## Boletines

# Boletín N° 18

Queridos amigos y colegas,

Concluimos con el presente la serie de boletines virtuales sobre las Jornadas Anuales. No solo tuvieron la función de hacerles llegar información sobre las mismas sino que vehiculizaron de algún modo el trabajo de elaboración colectiva que se fue haciendo durante todo el año sobre la temática de las mismas. La argumentación realizada por la Comisión Científica, las dos noches preparatorias, y las valiosas contribuciones de colegas de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Santa Fe, fueron marcando hitos en esa elaboración.

Quiero agradecer, entonces, en nombre de toda la Comisión Organizadora a todos los integrantes de la Comisión Científica: *Susana Amado, Silvia Baudini, Luis Tudanca, Hilda Vittar* por habernos orientado desde el inicio mismo de la organización de estas jornadas con su texto argumentativo; a quienes permitieron con sus excelentes trabajos y apropiadas puntuaciones la realización de las dos noches preparatorias: *Ennia Favret y Gerardo Maeso* la primera, y *Samuel Basz, Jorge Chamorro, Graciela Musachi, Luis Salamone y Mónica Torres* la segunda; y a todos los colegas con cuyas preciosas contribuciones epistémicas nutrieron este Boletín, son ellos: *Rosa Apartin, María del Carmen Arias, Alejandra Breglia, Marisa Chamizo, Darío Galante, Marta Goldemberg, Gabriela Grimbaum, Adriana Laión, Aníbal Leserre, María Marciani, Norah Pérez, Francisco Uranga y Raúl Vera Barros.*

Quiero agradecer también a los integrantes del directorio por habernos convocado para la tarea que nos ocupa, por su permanente acompañamiento y buena disposición, y –no quiero dejar de decirlo– su excelente sentido del humor a la hora de sortear los obstáculos, nuestro agradecimiento pues a: *Oscar Zack, Blanca Sanchez, Déborah Fleischer, Daniel Millas, y Fernando Vitale.*

Asimismo a todos los integrantes de la Comisión Organizadora del ENAPaOL con quienes acordamos acciones conjuntas, a *Carlos Vilaseca* por la difusión de este Boletín y las distintas Gacetillas acerca de estas Jornadas, y a *Viviana Mozzi y Clarisa Kicillof*, gracias a quienes toda nuestra información figura en la página web.

No puedo dejar de hacer una mención especial a la generosa cesión de la bellísima obra con la que diseñamos nuestro afiche por parte de un verdadero maestro del arte: *Eduardo Medici*. Nuestro agradecimiento más sincero. Y también a los artistas –nuestros artistas– que proyectarán sus obras durante las Jornadas: *Mónica Biaggio, Diana Chorne, Claudio Curutchet, Hugo Freda, Soledad Jordan, Germán Gargano, Mario Goldemberg, María Pia Suarez Caviglia y Gustavo Carlos Motta.*

Finalmente un agradecimiento especialísimo y personal a mis compañeros de ruta: *Mónica Gurevicz, Julio Herrera, Jorge Malachevsky, Elsa Maluenda, Eugenia Molina, Gustavo Sobel y Héctor Tarditti.* Y también a *Gaby Camaly*, quien puso a nuestra disposición toda la información organizativa de las Jornadas del año anterior y su experiencia y colaboración cada vez que se la solicitamos.

Queridos amigos, todos conocemos las dificultades que encontramos en el camino: gripe A, plan A,

plan B, pero la resultante final es BAL. BAL es más que una sigla divertida, es una manera de nombrar la fabulosa movilización libidinal que está en marcha, las transferencias de trabajo que están en juego, el deseo y el trabajo decidido de toda la comunidad de los que no tenemos común unidad. En esta semana –que Éric Laurent dio en llamar Semana loca– el programa de nuestras jornadas está íntegramente abocado al psicoanálisis puro, a la formación del analista. Estamos pues a las puertas de un banquete de psicoanálisis y amistad. Brindo por ello. Los esperamos.

*Viviana Fruchtnicht*

Comisión Organizadora

## Boletines

# UNO - Palabras de cierre

Llegamos al final de las XVIII Jornadas Anuales de la EOL. Tuvieron sin duda un rasgo de excepcionalidad, contamos con la presencia de colegas no sólo de la EOL sino también de las otras Escuelas de la AMP AmErica, nos honran con su presencia Eric Laurent y Judith Miller, reunimos amigos del psicoanálisis y jóvenes en formación a quienes no solo agradecemos su presencia, sabemos que el porvenir del psicoanálisis –como subrayó Judith Millar– está en sus manos, y también contamos con la presencia de nuestros artistas. Lo que aquí acontece en un día es producto de un año de trabajo. Trabajo organizativo, trabajo epistémico y también trabajo analítico. Un verdadero trabajo de elaboración colectiva de toda la comunidad de los que no tenemos común unidad.

Es público que este año tuvimos que hacer con la contingencia, con la puesta en juego de un real. Venganza de lo real al decir de Eric Laurent, venganza de lo real en un mundo que intenta deshacerse de lo real. Pero, lo sabemos, nunca se trata solo de la contingencia en sí misma –ineludible por otra parte– sino de qué respuesta subjetiva se da frente a la misma. Y a juzgar por los resultados, esta comunidad, nuestra comunidad supo responder de la buena manera, responder con el buen decir. En ese año de trabajo hacia estas Jornadas Anuales hubo mojones en el camino, escansiones que nos permitieron orientarnos: el argumento realizado por la Comisión Científica, dos noches preparatorias, y a lo largo de todo el año valiosas contribuciones epistémicas que se fueron publicando en un boletín virtual de colegas de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Santa Fe.

Queridos amigos, todos conocemos las dificultades que encontramos en el camino: gripe A, plan A, plan B, pero la resultante final es BAL. Buenos Aires Lacaniana es un significante que nombra la impresionante movilización libidinal que se puso en marcha, las transferencias de trabajo que están en juego, el deseo y el trabajo decidido de toda nuestra comunidad. En esta semana –que Eric Laurent dio en llamar Semana loca– los nombres del *sinthome* con un texto-testimonio de Leonardo Gorostiza (punto de capitón desde el cual volver a pensar el *sinthome*), la mesa de los AE, los flashes que iluminaron el postanalítico y el control, y una pregunta central “¿cómo se produce una analista?”, fueron jalando durante toda la jornada un programa íntegramente dedicado al psicoanálisis puro, a la formación del analista. No es un programa casual. Es un programa que responde a una política, la política de la AMP, la política del psicoanálisis lacaniano según nos lo enseña Jacques Lacan y Jacques-Alain Miller. Recientemente se produjo lo que se dio en llamar el “Acontecimiento París” y la invención de Jacques-Alain Miller. Tenemos por delante el próximo Congreso de la AMP en París “Semblantes y *sinthome*”. Eric Laurent redobla la apuesta: “se trata –cito– de decir qué semblante nuevo estamos inventado en el siglo XXI ante la caída de los viejos semblantes del psicoanálisis. Cómo una cura llevada hasta su término produce un significante nuevo producto del inconsciente del sujeto”. Nos aguarda mucho trabajo por delante. Nuevas invenciones están en juego. Y se trata de decir-las no de cualquier manera, se trata de bien decir-las.

Doy por concluidas las XVIII Jornadas Anuales de la EOL. No así Buenos Aires Lacaniana cuyo espíritu –estoy segura– continuará, no cesará de continuar.

## DOS - Agradecimientos

Quiero agradecer en nombre de toda la Comisión Organizadora a Judith Miller y Eric Laurent, quienes nos honraron con su activa presencia y a todos los integrantes de las distintas mesas de estas Jornadas, cuyos trabajos, exposiciones y comentarios –y en esto me hago eco de la opinión unánime de los presentes– fueron de un nivel de excelencia. Asimismo a los integrantes de la Comisión Científica: *Susana Amado, Silvia Baudini, Luis Tudanca, Hilda Vittar*, por habernos orientado desde el inicio mismo de la organización de estas jornadas con su texto argumentativo y la organización de las noches preparatorias; a quienes permitieron con sus trabajos y puntuaciones la realización de las mismas: *Samuel Basz, Jorge Chamorro, Ennia Favret, Gerardo Maeso, Graciela Musachi, Luis Salamone y Mónica Torres* y a todos los colegas con cuyas preciosas contribuciones epistémicas nutrieron el Boletín de las Jornadas.

Quiero agradecer también a los integrantes del Directorio por habernos convocado, por su permanente acompañamiento, buena disposición y buen humor a la hora de sortear los obstáculos. Nuestro agradecimiento a: *Oscar Zack, Blanca Sánchez, Déborah Fleischer, Daniel Millas y Fernando Vitale*.

También a *Guillermo Belaga*, y a todos los integrantes de la Comisión Organizadora del ENAPaOL, en especial a *Leticia Acevedo, Débora Nitzcaner, Celeste Viñal, Gaby Camaly y Alejandra Glaze*, con quienes acordamos las acciones conjuntas. A *Débora Nitzcaner* por la publicación de lo relativo a las Jornadas en *El Caldero*, a *Alejandra Glaze* por la publicación en Virtualia de trabajos de noches preparatorias, a *Gaby Camaly* por poner a nuestra disposición la información organizativa de las Jornadas del año anterior, su experiencia y colaboración, a *Carlos Vilaseca* por la difusión y a *Viviana Mozzi y Clarisa Kicillof*, gracias a quienes nuestra información figura en la web.

Quiero hacer una mención especial a la generosa cesión de la bellísima obra con la que diseñamos nuestro afiche por parte de un verdadero maestro del arte: *Eduardo Medici*, es un honor que su obra "Yo dividido" fuese el símbolo de nuestras jornadas. Esta obra pertenece a la colección del Museo Castagnino de Rosario, que la puso a disposición y la fotografió para nosotros *Norberto Puzzolo*. Nuestro agradecimiento para ellos, y también nuestros artistas, que nos acompañaron hoy con sus obras: *Mónica Biaggio, Diana Chorne, Claudio Curutchet, Hugo Freda, Soledad Jordan, Germán Gargano, Mario Goldberg, María Pia Suarez Caviglia y Gustavo Carlos Motta*.

Otra mención especial es para nuestros amigos de Secretaría: *Ana Carabelli, Darío Dombek, Ezequiel Moggia y Norberto Mazza*, trabajador incansable, con un saber-hacer incontrastable. Asimismo para nuestros amigos de biblioteca: *Javier Sheinkestel y Nahuel Tudanca*, por el trabajo de la librería a *Alejandra Glaze, Darío Dombek, Ana Carabelli, Ezequiel Moggia*, a los azafatos y también a *Nicolás Loguercio* de la Secretaría del Campo Freudiano y a *Yanina Fillipo* del ICBA.

Un agradecimiento especialísimo y personal a mis compañeros de ruta: ***Mónica Gurevicz, Julio Herrera, Jorge Malachevsky, Elsa Maluenda, Eugenia Molina, Gustavo Sobel y Héctor Tarditti***. Sin el trabajo de todos y cada uno de ellos no habría habido forma de llegar a buen puerto, cada uno lo hizo con su rasgo singular, desde su propia transferencia de trabajo, desde su deseo decidido. Estuve y estoy muy bien acompañada. Trabajamos codo a codo en un clima solidario, de disposición y buen humor, de verdadera amistad.

Finalmente a todos los participantes, que con su activa e interesada presencia sostuvieron el desarro-

llo de esta verdadera fiesta psicoanalítica. A todos y cada uno de los nombrados, y a tantos otros que no alcanzo a nombrar, ¡Gracias!

*Viviana Fruchtnicht*  
Comisión Organizadora